

**“El barrio, la frontera del joven pandillero”
“Contexto familiar y su influencia
en el desarrollo de la personalidad del joven pandillero”**



Mauricio Morán Mónico (monico3@yahoo.com)

Vilma Huevo
Pat Gibbons

Resumen

El objetivo principal de esta investigación era explicar el perfil de personalidad de los jóvenes miembros de pandillas, se tomaron diferentes sectores de la población, que reflejaran similares características sociodemográficas, para que la muestra fuera representativa.

Se evaluó los diferentes tipos de maltratos, físicos, psicológicos, sexuales, relaciones padres hijos, 15 variables de personalidad, 3 estilos de comportamiento, conductas antisociales y delictivas.

Asimismo, se comprobó que el maltrato físico y la poca supervisión desde la temprana edad, por parte de los padres biológicos, incide en la personalidad y conducta del joven pandillero o marero, que el recibido por otro miembro de la familia. Vale aclarar que el maltrato recibido por la madre influye más en estos jóvenes.

Los jóvenes víctimas de maltrato, se convierten en victimarios cobrando la factura con la familia y la sociedad que le rodea.

Introducción:

En la última década la reacción de las maras (o pandillas) y el trato que sus miembros recibieron en su familia, generó respuestas que se convirtieron en un problema social que fue tomando mucha relevancia en los medios de comunicación, por la inseguridad y violencia que creaban estos jóvenes.

Todo el accionar de los jóvenes pandilleros muchos lo relacionan con la delincuencia, drogadicción y otros delitos graves. Al ver esta problemática surgen investigadores para darle una respuesta a este fenómeno, comprobando que la mayoría de jóvenes son menores de edad con un nivel académico de 8º grado, provenientes de familias desintegradas y algunos son deportados por cualquier delito cometido en los EEUU.

En nuestro tema de investigación “El Contexto Familiar y su Influencia en el Desarrollo de la Personalidad del Joven Pandillero” pretendimos aportar un poco más de lo ya conocido. Así fue como se seleccionaron cuidadosamente los instrumentos para recolectar la información.

Debido a la guerra civil muchos salvadoreños emigraron a Estados Unidos donde la discriminación racial los obligó a ingresar a pandillas para lograr respeto. Esto es parte de un relato de un joven pandillero que vivió el proceso de guerra y también fue deportado de EEUU.

La situación vivida por el joven pandillero es caótica donde un 82.9% proviene de pobreza extrema, un 72.7% le falta la figura paterna y un 80.% son víctimas de algún tipo de violencia intrafamiliar, maltrato físico psicológico y sexual. Según Miguel Cruz et al (1997).

Estos son factores que inciden directamente en la conducta del joven pandillero y menor infractor no pandillero.

1 Universidad Tecnológica de El Salvador. “El barrio, la frontera del joven pandillero” “Contexto familiar y su influencia en el desarrollo de la personalidad del joven pandillero”

Por lo general, el adolescente delincuente ha carecido de modelos positivos en su infancia; por el contrario, ha recibido de sus padres imágenes de fragilidad, inseguridad y amenaza. Que han dificultado la maduración emocional del joven. Esto influye en su inestabilidad, presentando aspectos regresivos que obstaculizan posteriormente el período de la adolescencia. (Kegan 1986) centra sus investigaciones en el desarrollo de la moralidad y sostiene que el delincuente presenta una regresión fijada en los 7 y 11 años.

Los jóvenes pandilleros víctimas de cualquier tipo de abuso buscan a otros jóvenes que de alguna manera presentan similares experiencias. Luego son presa fácil de la enajenación y poco a poco de la despersonalización y después de ser víctimas se convierten en victimarios, cobrándose con la sociedad que le rodea o con su misma familia.

Hay jóvenes que se ven ofendidos al llamarlos “maras”; especialmente los deportados sostienen que no son maras, son pandilleros. Pandilla y mara no es lo mismo, sostiene uno de los jefes máximos de un grupo de jóvenes, que reside en uno de los barrios céntricos de San Salvador.

Las maras y las pandillas se diferencian por clase igual que la sociedad, por ejemplo las maras tienen dos clases “Baja y Media”, la clase baja son los mareros tirapiedras y los de clase media son los mareros que están mejor organizados estos no tiran piedras. Los de clase alta son los pandilleros, porque son mejores, tienen títulos de bachilleres o equivalentes, estudios universitarios incompletos, la gran mayoría es deportada y pueden hablar dos idiomas. Eso los hace diferentes a las maras.

Son más las chicas que los chicos que les gusta “vacilar” con la mara(o pandilla) y no se brincan por el temor que le tienen al rito de entrada. Pero le son fieles a esta, porque de alguna manera obtienen “seguridad” esto es lo que las lleva alearse a la mara (o pandilla).

El brincarse es una forma violenta que se compara con un abuso físico y sexual. Prácticamente lo reciben con violencia y sigue alimentándose con violencia asociada con el consumo de drogas alcohol y algunos actos delictivos.

Ya existen jóvenes pandilleros no activos en violencia, que no han renunciado a la regla pero si a la violencia y drogas, esta es la guerra que por hoy muchos jóvenes están librando día a día, hay algunos que han logrado sacar un diplomado, técnico, enfermería, son padres y madres responsables, pertenecen a una iglesia etc.

Los jóvenes que renuncian a la regla pueden ser asesinados o perseguidos por traidores a la lealtad del grupo.

EL BARRIO

Se comprende como barrio, el lugar donde fueron brincados (requisito para entrar y ser miembro activo de la mara o pandilla) también puede estar delimitado por una calle, acera de esquina un placazo -donde se denota el nombre que los identifica como grupo- y también el autor del placazo pone su clika (o identificador) lo cual lo diferencia individualmente como miembro activo de pandilla.

El barrio es el territorio que los jóvenes defienden y este puede tener una extensión de menos de un kilómetro o lo grande que sea su colonia de residencia. El Homeboy (pandillero del barrio) y la Homegirl (pandillera del barrio) no pueden salir más allá del límite del barrio porque pueden ser atacados por otro Homeboy de otra clika o barrio.

Si un Homeboy pasa por otro barrio y hay en una esquina un grupo de Homeboy y Homegirl tiene que rifar el barrio, o sea hacerse señas con las manos (forma de lenguaje) éste lo relacionamos como **el pasaporte** para transitar libremente y sin ningún peligro de ser linchado.

Cuando rifan el barrio significa que los Homeboy deben de pertenecer a la misma pandilla (MS-13, M-18, MAO MAO, etc.) con movimientos redondeados de ambas manos, los dedos meñiques hacia dentro, los pulgares erguidos hacia arriba, los índices erguidos apuntándose uno al otro (ambos dedos) le preguntan al visitante cual es tu barrio o "que rifas". El Homeboy visitante debe responder también con movimientos en sus manos, si esas señas o forma de comunicación no es del mismo nombre general a la pandilla este tiene que salir huyendo por que es signo que le van a dar una paliza o hasta matarlo si este es alcanzado. A eso se debe que los jóvenes que pertenecen a cualquier pandilla no anden solos.

Según el estudio realizado por los investigadores de la UTEC. Comparado con los estudios anteriores. La edad promedio de ingreso a las pandillas es menor de 15 años.

ASPECTO DE LAS PANDILLAS	UTEC	ESMUTTY	UCA
Edad promedio actual	20	17 años	18.7
Edad promedio de ingreso a la pandilla	13	14 años	14.6
Nivel promedio de estudio	9	8º grado	9

Los criterios que se aplican a los individuos menores de 15 años hacen referencia a la vagancia, expulsiones de la escuela, fuga del hogar, mentira persistente, robos, vandalismos, rendimiento escolar mediocre, violación a las normas y peleas.

Los criterios para los de 18 años son incapacidad para mantener una conducta laboral apropiada, responsabilidad como padre, incapacidad para aceptar normas sociales, incapacidad para mantener una relación de pareja estable, irritabilidad y agresividad, evaluadas mediante peleas físicas repetidas, incapacidad para planificar, mentira patológica e imprudencia.

Qué impulsa a un joven a que, entre tantos grupos seleccione al equivocado?. Las investigaciones recientes indican que el proceso comienza en la infancia y tiene sus raíces en las interacciones conflictivas entre padres-hijos (PATTERSON, REID Y DISHION).

ESCOGER LA MUESTRA

Desde el momento que se seleccionó el tema ya se estaba consciente de la población en la que se centraría la muestra, jóvenes pandilleros y no pandilleros, pero que ambos grupos fuesen representativos.

En primer lugar era de buscar instituciones que tuvieran jóvenes dispuestos a colaborar en este estudio. Conforme profundizamos en el trabajo de campo, nos dimos cuenta que había que buscar contactos directos con los jefes pandilleros, eso fue efectivo porque se logró entrevistar a estos jóvenes.

Nuestro propósito era estudiar los maltratos y abusos recibidos, así como sus efectos en la conducta. De ambas muestras se controló que la situación sociodemográfica tuviera las mismas características. Esto se trató con cuidado para que los resultados de esta investigación llenara las expectativas de confiabilidad.

3 Universidad Tecnológica de El Salvador. "El barrio, la frontera del joven pandillero" "Contexto familiar y su influencia en el desarrollo de la personalidad del joven pandillero"

Diseño de la investigación:

El diseño utilizado es no-experimental, porque no se manipuló ninguna variable independiente. Esta se caracteriza por ser retrospectiva y transaccional, en el sentido que se preguntó acerca de abusos que el participante ya había tenido anteriormente, nos referimos a los maltratos y abusos recibidos por parte de su familia como contexto y el sujeto como parte de ella.

Las experiencias del pasado (funcionan como variable independiente) y la conducta actual y los rasgos de personalidad (funcionan como variable dependiente).

La muestra: Los sujetos de estudio fueron personas de ambos sexos, cuyas edades oscilaban entre los 16 hasta los 30 años y que residieran en las zonas urbanas y rurales de El Salvador, fue una muestra estructurada (o sea no aleatoria), debido a que se buscaban contactos con jefes de pandillas (maras) y no maras. Así fue como se trabajó con 12 instituciones y 7 grupos pandilleros identificados con clica y nombre. En las instituciones se encontraban tres categorías de jóvenes a) menores infractores b) jóvenes pandilleros y c) estudiantes desde 9º hasta 3º de bachillerato.

En los grupos pandilleros, se encontraban jóvenes de ambos sexos y algunos no podían leer ni escribir. Se trabajo con estos grupos con el fin de que la muestra fuera representativa a la población en estudio. La participación de los sujetos fue totalmente voluntaria.

Descripción General de los Instrumentos

se diseñaron dos instrumentos gemelos (PMV-1) para hombres y el (PMV-2) para mujeres, esto fue de gran ayuda, su redacción iba dirigida al sexo correspondiente y dio mas confianza y seguridad al contestarlo, porque se elimino el (las/los, y todas sus terminaciones similares) ya que este tipo de redacción confundía ha algunos participantes.

También las claves gemelas ayudó para controlar la variable nominal sexo, esto fue de manera intencional.

LA CATS-R

La versión original de este instrumento fue diseñado en Inglés por Sander et al. En los EUA para medir experiencias de abuso en la niñez (antes de los 16 años). Describiendo actos específicos de abusos. Por ejemplo: “¿en su hogar alguna vez le golpearon hasta dejarle moretes u otra heridas?” marcaba su respuesta en la frecuencia del suceso. Todas las preguntas eran iguales. Se ocupó la escala de Likert, de cinco puntos.

Donde: 0= nunca,
 1= raramente
 2= algunas veces
 3= muy frecuente
 4= siempre

y las otras eran tres casillas complementarias, la primera el sujeto tenía que recordar a qué edad inicio el suceso, la segunda tenía que recordar a que edad finalizó el suceso y la tercera decir quién fue el responsable del (o de los) sucesos.

Este cuestionario es un instrumento muy completo y su análisis es rico en información.

CPS

Es un instrumento que fue desarrollado en España por J. L. Fernández et al. Este instrumento es una combinación micelánica de otros trabajos como el CEP, 16 PF, CPI, BELL. No obstante hay que señalar que uno de los aspectos más novedoso del CPS es que incluye todas las variables en un solo instrumento, distribuyéndolo en 15 variables de personalidad y 3 estilos o tendencias de comportamiento.

Tiene 233 reactivos de fácil respuesta (SI y NO). Aquí el sujeto no tiene que recordar nada solamente dar su respuesta según su conducta, manera de ser, actuar o pensar.

Cuestionario identidad de pandilleros.

Este cuestionario consta de 11 preguntas y fue diseñado por Mónico M. investigador de la Utec. Con el objeto de ampliar mas algunos datos personales y sociodemográfico de cada participante.

Este instrumento fue llenado por los jóvenes pandilleros activos y no activos y cada uno tenía que recordar la edad que ingreso a las pandillas. También fue llenado por los menores infractores y personas en general que habían cometido algún delito de los que señalaba la pregunta nº 8.

Este fue el instrumento que realmente nos sirvió para separar a los jóvenes pandilleros y no pandilleros y a la vez conocer si habían cometido algún acto delictivo.

LA CECA

Es una entrevista semi estructurada y fue desarrollada en Gran Bretaña por Bifulco et al (1994). Está diseñada para medir una gama amplia de aspectos del cuidado y del abuso del niño dentro de la familia. Uno de sus aspectos que la hace importante es que se puede calificar el comportamiento de los padres o encargados, cada uno por separado, también se puede calificar a cada uno de los familiares que de alguna manera han tenido que ver en la formación socializante del sujeto en estudio.

A continuación se ilustra las variables que explora y evalúa la CECA.

- 1- Antipatía por parte de los padres
- 2- Negligencia / indiferencia
- 3- Supervisión
- 4- Disciplina
- 5- Abuso físico
- 6- Abuso sexual
- 7- Abuso psicológico

El proceso de aplicación es muy riguroso. Primero se hizo el contacto personal con el sujeto, segundo cada entrevista se grababa bajo la autorización previa del mismo entrevistado y tercero se aplicaba la entrevista respetando el formato de la Doctora Bifulco.

El tiempo de aplicación de la entrevista era aproximadamente entre 90 y 120 minutos y la calificación duraba 120 minutos más el tiempo que utilizábamos para trasladarnos hasta el lugar donde se encontraba la persona que se iba entrevistar, otros 120 minutos. En total la inversión de tiempo por cada entrevista era de 6 horas; esto debido a que todas las entrevistas fueron fuera del campus Universitario. Ya teniendo la experiencia de trabajar con este instrumento junto con el Doctor Gibbons, la aplicación de la CECA fue cómoda.

La CECA es un instrumento muy completo pero, nosotros como equipo le anexamos una mini-entrevista, la cual se titula CURSO DEL JOVEN PANDILLERO. Esta sirvió para conocer la edad de ingreso a las pandillas, qué estaba pasando en esa época en su casa, en su familia, con sus amigos y con el mismo y cómo se compara o diferencia su familia con la pandilla. El resultado de este cuestionario se ilustra en el apartado de abuso físico.

AD-M3

Este instrumento fue estructurado por el Español Seisdodos Cubero (1987). Con el aporte de personalidades muy importantes como los ingleses (Allsopp y Fildman, 1978).

Este cuestionario consta de 40 reactivos los cuales evalúan conducta antisocial y delictiva la versión original de Seisdodos exige respuestas de SI y NO, al hacer una prueba se observó que algunos participantes evadían respuestas, para controlar mejor este detalle el Licenciado Mónico diseñó otra escala donde habían tres respuestas (SI, A VECES, NO). Esta escala dio buen resultado, el a veces, que es un sustituto subyacente de “si”, era menos directo y amenazante para el participante. Por ejemplo en el reactivo N° 20 “pelearse con otros (con golpes, insultos o palabras ofensivas) en la aplicación original de SI y NO marcaron NO, luego de haber diseñado la nueva escala el mismo sujeto marco A VECES. Dando a entender que si lo había hecho. A partir de ese momento se le llamo AD-M3, también vale mencionar que cada reactivo se redactó semánticamente orientado para la población salvadoreña. Su aplicación es confiable y la interpretación es mucho más rica en el análisis por reactivos.

PROCEDIMIENTO

Antes de aplicar el cuestionario en el trabajo de campo, fue necesario aplicar dos pruebas por separado una para hombres y una para mujeres. En el primer grupo fueron 22 señoritas internas en un centro del ISPM y en el segundo grupo 11 jóvenes de una ONG del padre Marcelino, (Fe y Alegría). Ambos grupos estaban constituidos por jóvenes de maras y menores infractores.

La función principal de la prueba piloto era para evaluar los reactivos, y a su vez identificar errores semánticos en la redacción de los instrumentos, CPS (personalidad situacional), CATS-R (experiencias de algún tipo de abuso en la niñez) y el A-D (conducta antisocial y delictiva). Esta practica brindó valiosas aportaciones incluyendo las sugerencias siguientes:

- Agregarle 11 preguntas en un cuestionario al final para diferenciar al joven pandillero y no pandillero.
- Mover la línea de vida al final del cuestionario, por que al principio tendía a confundir a los participantes.
- Cambios semánticos en algunos reactivos por ejemplo:
“me enfado por muchas cosas”, por “ me enojo por muchas cosas”
- Se redactaron dos formularios gemelos, para que fuera más personalizado porque la redacción original confundía un poco a la población muestral

Por ejemplo: para mujeres en el reactivo 19 “Actualmente vivo un poco estresada y tensa”. Para hombres en el mismo reactivo “Actualmente vivo un poco estresado y tenso”. Esto facilitó la comprensión y el participante.

Se quitaron abreviaturas como (ud) porque preguntaban a menudo qué significaba, esa era una variable interviniente porque los demás no se podían concentrar por las interrupciones antes mencionadas, esta variable se controló al poner la frase completa.

Esto se hizo porque algunos sujetos de la muestra se les dificultaba un poco o se tardaban mucho más para entender lo que se les preguntaba. Ejemplo de esto: “Actualmente vivo un poco estresado/a o tenso/a”; por ese motivo se diseñó un cuestionario personalizado en su redacción para cada sexo.

La investigación se realizó en dos etapas la primera etapa consistió en la aplicación de la encuesta. Los instrumentos utilizados en esta etapa fueron los siguientes CPS, LA CATS-R y el cuestionario sociodemográfico.

La forma de recolectar los datos fue la siguiente 1ª buscar contactos, se les hablaba por teléfono o se les visitaba personalmente a los jefes de pandillas y orientadores de instituciones públicas y privadas, se explicaba el objetivo y meta del trabajo de investigación. 2ª se programaba el trabajo de campo para pasar las encuestas a los jóvenes pandilleros y no pandilleros.

En el momento de aplicar la encuesta, cada miembro del equipo se presentaba y también se presentaban los colaboradores, se impartía una charla por 10 minutos y se explicaba el objetivo de la actividad dejando bien claro, que la participación era voluntaria. A cada uno de los participantes se les entregaba el formulario con un lápiz o lapicero, luego se explicaba la consigna. Se enfatizó que cada sujeto trabajara solo; con esta prueba se detectó que no todos podían leer, algunos necesitaban ayuda, eso hizo más lenta la aplicación. Siempre se les enfatizó la confidencialidad de las respuestas de cada uno de los participantes.

RESULTADOS

La tabla I muestra los datos de diferentes maras (o pandillas). Se puede observar que la similitud y las diferencias no son significativas. En una sola ciudad o pequeño pueblo hay presencia de los grupos de jóvenes reflejados en la tabla. Lo que hace frustrante para el **homeboy** (pandillero del barrio) o para la **homegirl** (pandillera del barrio), salir de paseo o de visita libremente. Esto es una micro frontera, por que no pueden transitar libremente por el barrio de una pandilla rival.

CUADRO - I

Mara o pandi lla	EDAD						GRADO		
	ingre so	míni ma	Máxi ma	Actua l	Míni ma	Máxi ma	Actua l	Míni mo	máxi mo
MS-13	13.50	4	30	19.93	16	30	7.93	1	13
M-18	14.34	8	22	19.42	16	30	8.59	3	13
MAO - MAO	13.13	7	17	17.65	16	20	9.72	7	12
OTR OS	12.50	5	16	24.62	16	30	8.00	5	11
N-122	N-108 NC 14			N-109 NC 13			N-105 NC 17		

La edad promedio de ingreso es de 13 años, tomando como intervalo 6 años su edad mínima y 21 la edad máxima. En su edad actual las edades oscilan entre 16 y 27.5 y la mayoría de jóvenes no han llegado a la mayoría de edad, según las leyes constitucionales de El Salvador.

En el grado académico el promedio es de 9°, pero oscila desde primer grado (1) hasta unos cuantos ciclos a nivel Universitario (13).

Algunos jóvenes manifestaban que no aprendieron en la escuela porque sólo iban a “vacilar” molestar, que se sentían aburridos y por eso se escapaban, otros manifestaron que los padres no los mandaban a estudiar y mejor los llevaban con ellos y los mandaban a trabajar en las ventas “mercado” o hacer la milpa etc. Otros sencillamente porque la escuela no les gustaba y los padres no les exigían (negligentes o alcohólicos).

La poca preparación académica, la personalidad debilitada los hace presa fácil de la alienación de las grandes ciudades y de los anuncios publicitarios que generan necesidades secundarias, etc.

**CUADRO- II
ABUSOS SEXUALES Y FISICOS RECIBIDOS POR JOVENES PANDILLEROS.**

MUESTRA	MS-13		M-18		MAO-MAO		OTRA MARA	
	ABS EX FRE C.	ABFI S FRE C.	ABS EX FRE C.	ABFI S FRE C.	ABS EX FRE C.	ABFI S FRE C.	ABS EX FRE C.	ABFIS FREC.
Madre	0	42	1	0	0	16	0	9
Padre	3	23	2	12	0	12	1	11
Madrastra	0	0	0	9	0	1	1	1
Padrastra	1	3	0	0	1	2	0	0
Abuela	0	8	0	0	0	3	0	0
Abuelo	0	0	0	0	0	1	0	0
Otro familiar	3	6	0	0	0	0	0	0
Otra familiar	6	7	0	1	1	2	1	0
Otro conocido	9	4	2	2	1	1	1	0
Otra conocida	7	0	6	1	2	0	1	0
Pareja	0	0	0	0	0	0	0	0
Desconocido	4	0	0	0	1	1	2	0
Desconocida	2	0	1	0	1	1	0	0
No contesto	1	1	5	0	1	0	0	0
	27	54	13	14	7	18	4	12

Se puede observar que en la tabla II, los perpetradores con mayor número de abusos físicos son las madres según los miembros de la MS-13 y la Mao Mao. Caso contrario con los miembros de la Mara 18, es un poco difícil explicar qué fue lo que paso con ellos, porque la frecuencia correspondiente a la madre es cero. No sabemos si es porque fue una madre cariñosa o una madre castrante y eso no les permitió hablar de ella, sería importante explorar en futuras investigaciones.

A continuación se ilustra un caso de una joven que pertenece a las pandillas y su edad de ingreso fue a Los 12 años y actualmente tiene 18 años de edad

Caso I

8 Universidad Tecnológica de El Salvador. “El barrio, la frontera del joven pandillero” “Contexto familiar y su influencia en el desarrollo de la personalidad del joven pandillero”

S joven de 18 años nacida el 25 de noviembre del 82, originaria de Usulután, actualmente estudia 6° grado, casada, cuando pequeña quedo al cuidado del padre, escapándose a los 14 años, luego paso al cuidado de la abuela paterna, debido a que la madre la abandonó al irse a los EEUU con la hermana pequeña de S, “a mi madre no le importó dejarme”

Caso II

S joven de 16 años, originario de Apopa, nació el 10 de Enero del 84, soltero actualmente estudiando el segundo año de bachillerato con 2 hermanos, pertenece a la mara clika 180 de la mao mao, desde la edad de 14 años.

“ Nunca tuve confianza con mi madre para contarle mis cosas debido a que era muy desamorada.”

Mis padres nunca se sintieron conforme con mi comportamiento, mi padre era frío y alejado, no mostraba cariño ni verbalmente ni con gestos. Mi padre sólo pasaba fuera del hogar por motivos de trabajo, pero no se preocupaba al llegar por preguntar cómo estábamos.

Ninguno pone interés en mis amistades, además no se han enterado que uso alcohol y cigarro, cuando llegaba borracho no me decían nada y muchas veces no se daban cuenta. Mi madre no ponía reglas, nunca las supo poner, recuerdo que mi madre me decía cuando estaba enojada “ no servís para nada, no se porque vas a estudiar” una vez mi papá me gritó humillándome frente a mis compañeros.

“Siempre les gustó gritar mucho y aunque nunca me pegaron duró me hacían pasar momentos humillantes ante los demás”.

CUADRO –III

La Cats-R

Muestra	Discordia	Disciplina	Negligencia	Antipatía
Pandilla	5.74	14.78	16.06	18.71
Infractor	5.15	12.72	10.16	14.24
Estudiante	5.32	13.71	13.18	20.05
?	5.09	13.33	10.92	12.17
total	5.3	13.89	13.42	17.75
	F=0.27	F=2.6	F=7.1	F=0.36
	P=0.84	P=0.053	P<0.001	P=0.78

Caso III

Maltrato físico, ambiente familiar caótico y problemas emocionales en el sujeto de 17 años.

Al preguntarle al joven porqué había ingresado a las pandillas y qué estaba pensando en ese momento en su casa, con sus amigos o con él mismo

La respuesta fueron las siguientes:

Yo sentí que mi mamá no me quería. Por eso comencé a tomar alcohol y droga, antes de los 14 años de edad. En la casa mi madrastra me maltrataba me daba zapatazos en la cabeza, yo le guardaba rencor a mi madre (biológica) por que ella no estaba para defenderme cuando mi madrastra me maltrataba. Intentó envenenarme en una taza de café, cuando yo miraba que mi padre y madrastra reñían yo también lo hacía con mis hermanos. La pandilla me daba malos consejos y se parecen a mi familia porque siempre hay peleas.

Aquí se puede observar que este joven fue maltratado y abandonado por su madre biológica. No se sentía parte de la familia y eso incidió para que buscara la pandilla.

9 Universidad Tecnológica de El Salvador. “El barrio, la frontera del joven pandillero” “Contexto familiar y su influencia en el desarrollo de la personalidad del joven pandillero”

CASO II

Joven de 16 años, violada a los 9 años y castigada fuertemente, por su madre biológica. Al padre no lo reconoció.

“ A los 9 años fui violada por uno de la MS-13 y dos mas le ayudaron teniéndome para que este marero abusara de mi “. Antes de los 13 años mi madre me castigaba con un alambre de luz me sangraba del cuerpo y una vez me lesionó una costilla y sangré mucho. Yo ingresé a las pandillas porque no aguantaba los castigos de mi madre; dejó de castigarme físicamente cuando yo ingresé a las maras, fue a los 13 años y sólo me regañaba por que andaba con ellos. Pero ya los castigos fueron suaves (no me dejaba salir), pertenecer a las pandillas me gustó porque ese fue el remedio para que mi madre me dejara de castigar. La familia es más tranquila que la mara, pero la mara y mi familia se parece en que en ambas son violentas.

La madre deseaba un niño cuando ella estaba embarazada. Se sintió frustrada porque no nació lo que ella quería y desplazó odio. Psicológicamente le decía, según S “, basura, perra, marimacha, a mi me gustaban los gatos y ella me los mataba, les daba vuelta al pescuezo y yo me sentía mal como si yo fuera el gato”. Además, según S, le decía: “ vos sos hija de la gran puta” ya le dije que no me gustan los gatos.

Mi madre me tenía odio porque ella quería un niño y nació yo, por eso me maltrataba verbalmente y físicamente. Aquí se puede observar que la joven recibe un abuso sexual a la edad de 9 años por un adulto de 19 años, fue maltratada físicamente y psicológicamente por su madre.

CASO III

A los 12 años fui violada por una mujer de 25 años y a partir de ese momento me convertí en la pareja (perpetrador) no me gustan los hombres y por eso soy lesbiana.

Me crié sólo con mi madre, ella no fue estricta, nunca me decía nada cuando no llegaba o llegaba tarde. A los 12 años me comencé a drogar. Ella (madre) lo sabía pero lo único que me decía era que estaba preocupada y lloraba. En la pandilla soy feliz porque tengo amigos, en mi familia no me siento bien, no le hablaba a nadie y odiaba a todos en casa, mi madre nunca me dijo nada por mi amigo homosexual.

Aquí se pueden observar la negligencia de la madre, S no conoce al padre y no quiso hablar de él. “De él no quiero hablar ni me lo mencionen”. La madre no fue la figura de autoridad que pudiera influir positivamente en su hija. La joven se convierte en lesbiana a los 12 años y a los 13 ingresó a las maras; la mara nunca se metió en su vida marital en eso se parece a mi familia.

Perfil de personalidad

Grupos de jóvenes de ambos sexos, edad promedio de ingreso 13 años, edad promedio actual 20 años y su nivel académico es de 9 grado (ver cuadro 1)

Abusos recibidos:

Abusos físicos: en primer lugar son abusados físicamente por ambos padres biológicos con un 69%, con mayor frecuencia por las madres 44.7% y en un menor porcentaje por los abuelos 8.5%.

Abuso sexual: en primer lugar son abusados sexualmente por personas conocidas 44.4%; en segundo lugar por un familiar cercano con un 25.0% y en tercer lugar por el padre o padrastro con un 11.1%.

Abuso emocional: la mayoría de jóvenes de ambos sexos expresaron maltrato psicológico y afectivo. Al no sentirse querido por la madre es más impactante en la conducta de estos jóvenes. Frases como no te quiero, no servís para nada, mejor te hubieses muerto y también se quejan que cuando eran maltratados por la madrastra, la madre biológica no estaba para defenderlo/a, otros expresaron que se sintieron abandonados por su madre y no sentirse parte de la familia.

Negligencia: En las maras (o pandillas) es significativa en comparación con otros grupos $p < 0.001$ denotándose la poca supervisión y padres negligentes los jóvenes cuando niños fueron víctimas de maltrato físico y sexual por padres y familiares.

Algunos jóvenes lo han tenido todo (material) pero lo afectivo no por que los padres, trabajan mucho, viven en el extranjero o tienen otro hogar y no saben lo que hacen sus hijos con la remesa.

Características o rasgos de personalidad de la mara o la pandilla.

<p>HOMBRES MUJERES Nerviosos Irritables Sensibles Sobre excitados Susceptibles Inestabilidad emocional Impulsividad Se emociona fácilmente Mal genio Mal humor Cambios de animo Impaciente Inquieto Turbado Muestra miedo Tensiones Temores Preocupación alta (Sentimiento de culpa) Independiente. Autónomo Auto suficiente. Muestra libertad de acción. No le importa los demás. Toma sus propias decisiones.</p>	<p>Y Tendencia por dirigir al grupo. Le gusta ser líder. Intolerante. Agresivo. Competitivo. Poco sociable. Reservado. Poco comunicativo. Retraído Desconfiado. Tímido. Distante. Frío emocionalmente. No le gusta las situaciones sociales y las evade. Le gusta mandar. Le gusta dirigir. Se siente líder. Se cree auto suficiente. Dominante. Independiente.</p>	<p>MUJERES: Impulsiva en lo verbal y en sus respuestas. Supersticiosa. (Considera que el destino esta en la suerte y en el azar). Belicosa. Hostil intolerante. Criticono. Vengativa. Discute e insulta. Intolerante. Intransigente. Rígida. Dogmática. Radical. Inflexible. Tirana. Todo lo mira a través de su prisma. No sabe convivir con los valores e ideas de otro. Informal. No acepta normas. Le incomoda la disciplina y la puntualidad.</p>	<p>Conflictiva. Inadaptada en el trabajo. HOMBRES: Bajo ajuste social. Conflictivo. Inadaptado. Le cuesta seguir las normas. Le falta a las reglas. Rebelde. Desprecia las normas sociales y tradicionales. Muestra una sobre valoración de sí mismo.</p>
---	---	---	--

Pts: <40 y >60 según cps.

Al leer este cuadro se darán cuenta que aparece entre paréntesis sentimiento de culpa, ¿cómo es posible esto? Es posible porque algunos jóvenes activos en las pandillas no sienten culpa, por el uso de drogas con frecuencia, no les permite concientizar, pero cuando estos jóvenes dejan de ser activos en violencia también están aprendiendo a controlar los vicios (droga y

alcohol) y poco a poco hacen catarsis, esto es más evidente con los jóvenes que pertenecen a una iglesia o una ONG que los mantienen ocupados aprendiendo empleo.

Discusión:

Nuestros datos coinciden con algunos planteamientos teóricos y con algunos hallazgos en investigaciones anteriores, sin embargo en esta hay resultados que amplían más la interpretación, de la conducta de las maras (o pandillas) y también el maltrato y las actitudes de los padres. Sabemos que el ser humano no es una máquina si no que es un ser vulnerable y sensible a los movimientos socioculturales; el joven miembro de cualquier grupo de estos no es la excepción. En la muestra 416 si hay diferencia y se pueden predecir algunos factores mantenedores y causales.

Como factores causales: se puede mencionar el trato familiar, abusos físicos, abusos psicológicos, falta de calor afectivo, abuso sexual y negligencia. Como factores mantenedores: el rechazo, las negligencias, poca supervisión, apatía en participar en eventos sociales, no practicar deporte, deserción escolar, grupo de amigos.

En el cuadro IV hay una lista de rasgos de personalidad que clasifica la conducta del pandillero (o mara), hay que observar objetivamente para no caer en prejuicios o etiquetas diagnosticas.

Cuando niño se sintieron rechazados y no queridos al pasar por desapercibidos, en su casa por sus propios familiares. las características de la muestra en general fueron muy similares a las maras (o pandillas) por que en ambos grupos habían familias desintegradas, pobreza, subempleo, nivel académico de tercer ciclo, maltratos físicos, sexuales, psicológicos, negligencias, padres alcohólicos, poca supervisión, etc. A pesar de las características representativas los jóvenes son diferentes en la forma de pensar, actuar y sentir afecto. (cps 1998)

Todos estos jóvenes han sufrido de maltratos durante su niñez creándoles problemas madurativos especial mente en su moralidad (Kegan 1986)

De acuerdo con los resultados las maras y pandillas presentan rasgos de personalidad semejantes. Y la población en general les tiene desconfianza, miedo y muchos los discriminan.

La relación padre-hijo la armonía, la buena comunicación y la confianza es muy importante para que el joven no piense en formar grupos con jóvenes desviados en su conducta. En caso contrario los niños tienden a buscar otras alternativas sociales, es decir, buscar un grupo de amigos para compartir lo que en casa se les niega. (Patterson, Reid y Dishion) Dicen que una mala relación padre-hijo es la que impulsa al joven a buscar otros jóvenes para hacer grupos.

En este estudio se comprobó que el total de los jóvenes pandilleros (o mareros) buscaron otros grupos antes de los 15 años y sólo se les puede aplicar la ley del menor infractor en caso de cometer cualquier delito. También hay jóvenes mayores de 18 años.

Uno de los resultados que más ha llamado nuestra atención, es que el joven durante su niñez no se sintió apoyado o querido por la madre biológica, eso le crea más conflictos e inestabilidad emocional. La interpretación de estos resultados no resulta fácil y es evidente que precisa un análisis en profundidad a través de otras investigaciones.

Referencias

Baró, Martin. " Acción e ideología " 8 edición, Uca editores, San Salvador 1997.

Bifulco A. Morán P. " Werdnesdoy's child research into women's experience of neglect and abuse in childhood, and adult depression" london, Routledge. 1998.

¹²Universidad Tecnológica de El Salvador. "El barrio, la frontera del joven pandillero" "Contexto familiar y su influencia en el desarrollo de la personalidad del joven pandillero"

Caballo, Vicente. "Manual para el tratamiento cognitivo-conductual de los trastornos psicologicos" 1 edición, editorial siglo veintiuno España, 1997.

Cruz Miguel y Portillo. "Más allá de la vida loca" Uca editores San Salvador 1998.

Domínguez, Carlos. "Maras comunidades síntomas en El Salvador"

Duran Mayorga y otros. "influencia de la TV en las maras estudiantiles de San Salvador" tesis de Utec, 1994.

Guillermo y Blaya. "Consultor de psicología infantil y juvenil" vol.3 Barcelona, 1992.

Gibbons, Flores, Mónico. "Oscuridad de la casa... La realidad escondida del abuso sexual y maltrato infantil en El Salvador" primera edición Utec El Salvador, 1999.

Pacheco René, G. "Estadística I" 2 edición, San Salvador, 1994.

Pacheco René, G. "Estadística II" 2 edición, San Salvador, 1994.

Pichot, Pierre. DSM-IV Manual Diagnostico y Estadístico de los trastornos mentales " Barcelona, 1995

Revista de Psicología Social. Vol.15.1.pp 1-112 Madrid, 2000

Sociedad Española de Psicología CIE-10. " F60-69 Trastornos de la personalidad y el comportamiento del adulto" <http://www.intersp.org/F60-69htm>. España,2000.

Smuty y Miranda. "El fenómeno de las pandillas en El Salvador" San Salvador, 1999.

Seara, Fernández, Seisdedos, y Mielgo. "Cuestionario de personalidad situacional" Tea editores, Madrid, 1998.

Sampieri y otros. "Metodología de la investigación" 2 edición Mcgran hill, México, 1998.

Sarason, y Sarason. "Psicología Anormal" 7 edición, editorial prentice hall, México, 1996

Ticas Pedro y Cañas Roberto. "Maras juveniles de El Salvador" primera edición, Universidad Tecnológica, El Salvador, 1997.

Moje (ONG) "Jóvenes Sedientos de Amor" primera edición, Ilobasco, El Salvador 1999.

Ruano, y otros "La desintegración familiar como uno de los factores de la violencia estudiantil" tesis de Utec, San Salvador. 1995.